

DONATIVO  
DE LA  
COMISIÓN NACIONAL  
DE LAS  
ARTES  
1908



# Publicación

## Semanal

## Ilustrada



**Director: ALEJANDRO NIETO**

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre

En el resto de España, 2,50

En el extranjero, 3

**Precio: 20 céntimos**



## SUMARIO

TEXTO: *Crónica: Paseos santanderinos*, por Fernando Segura.—*Romance*, por Enrique Menéndez.—*Horas perdidas*, por Concha Espina de Serna.—*Luz eterna*, por José M.<sup>a</sup> Aguirre y Escalante.—*Lecturas*, por J. A. Galvarriato.—*Los dos amores*, por Ignacio Zaldivar Oliver.—*Las horas de colores*, por Emilio Montero.—*Memencias*.

## CRÓNICA

## PASEOS SANTANDERINOS

Ya que no tengamos ningún asunto de evidente actualidad para llenar unas cuartillas con destino á esta sección de la REVISTA CÁNTABRA, vayámonos á pasear, como nos fuimos otra vez, como nos fuimos aquel día en que hablamos de la Alameda Segunda y de sus misterios. Subamos, esta vez, al poético Paseo del Alta, que tantos encantos ofrece al que busca amenas distracciones. Caminos sobran para llegar á la carretera, desde la que tan espléndidos panoramas se contemplan. Su poco trabajo cuesta elevarse desde la ciudad á aquellos sitios, pero vale más ir trabajosamente cuesta arriba que ir rápidamente cuesta abajo. La vida es así: subir exige esfuerzos; bajar es cosa de minutos. Para trepar se requiere mucha voluntad; para rodar, basta con que el prójimo nos empuje. ¡Y á quién no le agrada el darle un empujoncito al prójimo!

La Vía Cornelia es una de las cuestas más cómodas, y la pintoresca calleja de Arna es quizá la menos fácil. Por esta calleja, sin embargo, se llega pronto; es á modo de un atajo, y estos atajos son, por lo visto, caminos muy afortunados, que siempre tienen su ocupación, mejor ó peor remunerada, puesto que no hay atajo sin trabajo. Por esa calleja estrecha y desigual, que arranca de los comienzos del paseo de Menéndez Pelayo, se llega pronto á un lugar desde donde la bahía se domina. ¡Qué gran mirador se podía construir en aquel verde prado! Desde allí se ve «la llanura del mar»; la llanura, porque en cuanto la marea baja se puede andar á pie por media bahía. Desde allí se ve Nueva Montaña, con sus altas chimeneas; no nos podemos quejar los santanderinos: desde que tenemos Altos Hornos, bien podemos decir que nos ahuman. Desde allí, desde esa altura, se puede ver cómo algunos barcos se quedan en seco, apoyados sobre una banda, mientras la tripulación se ocupa en limpiar la quilla. Es admirable esto de que en medio del mar, en plena bahía, sin necesidad de aproximarse á los muelles, se encuentren los barcos, de pronto, sobre tierra firme. Descuélguese por ese lugar la gente aficionada á lo ajeno, y no venga á tierra, por no hacer falta. Nuestra bahía hermosa es un lugar muy excelente para limpiar los fondos.

La consabida cadena de montañas, que se pierde en la lejanía, con sus cimas cubiertas de nieve, «completa el conjunto». ¡Vaya una vista! Y que bien podemos esperar que Dios nos conserve la vista, porque no es fácil que esas bellezas se alteren. Las montañas son juiciosas y se están siempre quietecitas en su sitio, á pesar de gastar faldas... Si os gusta buscar detalles en el panorama espléndido, fijaos en un humo blanco que se arrastra allá por las orillas del Astillero. Es el tren que pasa, con el consiguiente penacho, arrojando al aire su blanca y ondulante cabe-

llera. Humo arroja el tren, humo despiden las altas chimeneas de los Altos Hornos, humo las de los barcos que cruzan la bahía, humo salen de los hogares que forman la población, tendida á los pies del observador. ¡Parece que se va á acabar el carbón de un momento á otro! Sólo falta que se aprecien á la simple vista las columnas de humo, las «espirales» que brotan de los cigarros de los fumadores. Los pueblos modernos parece que no tienen más misión que «ahumarse». El humo es su amigo inseparable. Y todos sus esfuerzos se truecan, al fin, en humo. Carbón y madera, la hulla y el tronco, todo va á servir de pasto á las llamas. Los hogares todo lo devoran, todo lo consumen, y para que no falte combustible en ningún momento, los hombres laboriosos, muchas veces nos quemamos la sangre. Con tanto trabajo, con tanto tributo, con tanta obligación y con tan pocas satisfacciones, el hombre moderno tiene que estar quemado. ¡Señoritas casaderas de este buen pueblo santanderino! ¡Con tanto carbón como por acá se quema, bien podéis decir á vuestros adoradores que tenéis siempre las calabazas puestas al humo!

No nos detengamos demasiado en esa altura en que termina la calleja de Arna. Avancemos, sigamos subiendo y penetremos en el Paseo del Alta. ¡Qué deleite para los ojos el que nos ofrecen aquellos pueblecitos esparcidos por las laderas! ¡Qué pintoresca coloración la de las casitas blancas, y qué distribución la del terreno! Hay carro de tierra que tiene cinco propietarios, y los cerramientos lo revelan. La propiedad está en esos cuatro pueblos dividida y subdividida hasta lo infinito, y el que tiene un pie de terreno lo cierra sobre sí, para que no se le vaya el pie, y si nosotros fuésemos propietarios en esos lugares, y tuviésemos cuatro pies, se enteraría todo el mundo. En esos pueblecillos residen la inmensa mayoría de las muy laboriosas mujeres que todas las mañanas acuden á la ciudad á traernos el desayuno. Ellas vienen sobre sus borriquillas y nos ofrecen la nutritiva leche de sus vacas. Algunas consideran la leche como una fiesta más, y la aguan, para no abusar de las distracciones, es decir, sí, para abusar de las distracciones de los consumidores. Otras se abstienen de hacer mezclas inoportunas, y se resisten á ordeñar el depósito de Pronillo. Y no sabemos si habrá ó no habrá alguna lechera que eche á su mercancía un poco de almidón. Ya se ha dado el caso de que un convecino, al ir á almorzar le diga á la criada:—«Llévate el desayuno, chica. Echale borax y sácale brillo.»

Por si la poesía, que está llamada á desaparecer, responde y se va, las campesinas que vienen en sus burras de los pueblos próximos, de esos pueblecillos tan pintorescos que se contemplan desde el Paseo del Alta, traen un buen surtido de berzas. Hay burra que viene tan cargada de estos productos del país, que parece un número extraordinario con sonetos alusivos. ¡Mientras haya hortalizas en el mundo, habrá poesía!... Traen también esas humildes bestias en sus albardas, además de conducir el cántaro de la leche, y de transportar á la lechera, y de llevar las berzas, alguna que otra ave de corral; pero no todas se venden. En Santander apenas si se come el pollo; nos tenemos que conformar con el repollo. Traen, además, las inofensivas pollinas otros produc-

tos de las industrias agrícolas, por cuya introducción han de abonar su por qué á los consumidores. En la época de matanza traen las campesinas sus exquisitos embutidos, y hasta por meter unas manos de cerdo en sal han de pagar algunos céntimos. ¡Con tanta gente como está siempre metiendo la pata sin que le cobren nada!... Esas gentiles doncellas que pasan por el Alta en sus cabalgaduras, son un detalle muy «propio» de aquel hermoso paseo. Ya no son aquellas campesinas toscas de otros tiempos. Ahora estas chicas usan el calzado prieto y lustroso, de tacón alto y todo, y moño más alto que el tacón, porque les gusta adornarse por todo lo alto. Y no es frecuente oírlas cantar, mientras caminan, los sones del país, las canciones de la aldea, sino que suelen ir muy atentamente leyendo el periódico. Algunas leen alto, sin duda para que se entere del servicio telegráfico, si lo tiene á bien, la cabalgadura.

Los árboles de recio tronco que bordean este paseo delicioso, dánle fresca y grata sombra. Ellos son el albergue de los acreditados «jorges», á los cuales se hace descender á la carretera á fuerza de pedradas. La grava se emplea con gran utilidad para arrojar á estos apreciables bichitos de sus posesiones. De modo que el que paseando por las calles de la ciudad corre el peligro de que le caiga encima un diavolo y le cause un chichón, yéndose al Alta en primavera puede proporcionar al chichón un compañero de alcoba, para que no se aburra, recibiendo en la cabeza la visita de una piedra que la ley de la gravedad devuelve á la madre tierra, de la que salió en mala hora, para dedicarse á la aviación y para irse á jugar tirando á los jorges, no de las orejas, sino de las ramas. Estos son unos peligros que se corren en ciertos días en el Paseo del Alta, pero sin estas emociones resultaría aquel lugar poco ameno.

Desde el cómodo camino se ve la segunda playa del Sardinero, donde hay casi tanta arena como en la bahía, y se divisa Cabo Mayor, con su yerba siempre verde, mostrando, como una chica que enseña al recogerse el vestido los encajes blanquíssimos de sus sayas, aquellas espumas con que adornan las olas los peñascos en que se asienta la mole pesadota que se interna en el mar con su bosque espeso y negro y su farola recia y blanca. ¡Gran ocasión se ofrece al paseante para que esparza su mirada y harte de belleza los ojos! Allí la vista se lanza á sus aventuras de ensueño, allí la imaginación encuentra espacio para sus excursiones por la altura, allí se encuentra el camino abierto para que las ilusiones se entreguen á sus vuelos atrevidos, y allí se puede sentir esa impresión indescriptible que se experimenta cuando se ve salir á un barco, que á toda marcha se dirige lejos, muy lejos. Contemplando este espectáculo, podréis exclamar: «¡Allá va la nave! ¿Quién sabe do va?...» Y si hay cerca algún empleado de la casa consignataria, os dirá inmediatamente: «A la Habana, Veracruz y Tampico».

Luego podéis retroceder, paseantes, y podéis irros á la Media Luna, sitio muy poético donde los novios cultivan el amor en cuarto creciente y los esposos en cuarto menguante, ó en novilunio los unos y en plenilunio los otros. ¡Es bello paseo este que ha intentado describir nuestra pobre pluma!...—FERNANDO SEGURA



## ROMANCE

Entrad también en el huerto,  
no sospechen que os quedáis  
con el que viene á prenderlo.

Lleguemos, alma, lleguemos  
hasta donde Cristo está,  
que quiero yo que nos vean  
estos de afuera llegar.

A nadie pretexto demos  
de tibieza ni frialdad  
con excusarnos por viles  
los santos pies de besar.

Que miren, los que recelan  
trasponer aqueste umbral,  
que no es victoria de sabios  
ni de santos penetrar;

que es licencia para todos  
el permiso que aquí dan,  
en llevando quien entrare  
pasaporte de humildad.

Ahí adentro sufre un Hombre,  
y es hombre á quien debes más  
que á todos tus justos miedos  
y á tu costumbre en el mal.

Si, dentro ya, no acertares  
su honda aflicción á calmar,  
piensa en que su pena es mucha,  
no en que es poca tu piedad.

No midas con reglas de hombres  
de este angustiado el pesar,  
ni con otras que ellas midas  
tu flaqueza y tu maldad.

Piensa que no fueron hechas  
boca ni ciencia mortal  
para médicos de un Dios  
ni alivio de su penar.

Y piensa, en fin, que, aún así,  
acaso en tu mano está  
consolarle, tú tan duro  
y él tan muerto de pesar;

pues por dártelo, alma, todo,  
aun lo que no tiene da:  
la gota de miel que abrevie  
el cáliz de su pesar.

A heridas de un generoso  
por bálsamo bastará  
saber que en vano no ha sido  
su terrible batallar;

y en presentarnos á El  
salvados y en libertad,  
consuelo que hombres no alcanzan  
le hemos á Cristo de dar.

Lleguemos, alma, lleguemos  
hasta donde Cristo está;  
no te turbe tu flaqueza,  
esfuércete su bondad;

cuanto más indigna fueres  
habrá más razón de entrar,  
que nunca urge más la cura  
que cuando es más crudo el mal.

Ve lo que te ofrece ese Hombre,  
que si es hombre y es mortal,  
sólo le falta de Dios  
lo que te puede asustar;

que al vestir mi propia forma  
porque le osare yo hablar,  
mi pavor de hombre me quita  
y su amor de Dios me da.

Mira que aquí se te ofrece  
perdón de tal calidad,  
que el agravio más agravio  
no le podría agotar.

No es perdón, alma medrosa,  
como el que brinda el mortal  
cansancio del odio antiguo,  
desprecio y no caridad.

Este es honra y es amor,  
voz que las entrañas dan,  
favor, en fin, tan insigne  
y gracia tan singular,

que si algo pudiera haber  
como del justo la paz,  
sólo el pensar en gozarlos  
fuera ocasión á pecar.

ENRIQUE MENÉNDEZ



### “HORAS PERDIDAS”

Se llamaba Adolfo Camporredondo.  
Era poeta.

Había nacido en Santander y había querido  
entrañablemente á su ciudad y á su región.

Había luchado y había amado mucho, hasta que un día, terrible para él, vió desde la cubierta de un barco cómo los contornos del pueblo de su vida y sus amores se borraban para siempre delante de sus lágrimas.

Fué aquel un éxodo cruel, acibarado por una despedida sin esperanza.

El poeta emigrante lloró y sufrió muchos años lejos de su patria, y pocos días antes de morir en tierra extranjera tuvo la inspiración feliz de coleccionar en un tomo algunas de sus bellas poesías.

Modestamente puso el autor á su libro el título que encabeza estos renglones.

No son *perdidas*, sino ganadas para el arte y para la delicia del lector, las horas que nuestro paisano Camporredondo invirtió en componer sus versos, estos versos castizos y armoniosos, llenos de sentimiento y de personalidad, que no son desconocidos en el pueblo natal del poeta.

Reunidos en lueñes playas por la mano amiga, próxima á inmovilizarse eternamente, llegan hasta nosotros con toda la expresión

conmovera de un postrer adiós, y se nos colocan con indiscutible derecho encima de los últimos libros recibidos, como demandándonos un público recuerdo que en justicia y en cariño merecen.

No vamos á juzgar la obra literaria de Camporredondo, ya encomiada por otras plumas más autorizadas que la nuestra; pero queremos complacernos en traer á esta REVISTA, esencialmente literaria y montañesa, la memoria de este poeta santanderino que ha muerto expatriado, y la noticia de este libro montañés que ha nacido en Buenos Aires al borde de una tumba, como flor postrera de un alma española.

Este dulce rimador que se nos despide de tan delicada y hermosa manera, nos obliga á consagrarle un recuerdo de gratitud. Sus versos no ya son montañeses, sino que son especialmente santanderinos.

El nombre de Santander se destaca en las más bellas páginas de este libro, llenándole todo de un ambiente local, rememorador y simpático en extremo para nuestra ciudad.

Hay un romance que rueda fácil y gratamente, titulado *Dos juramentos*, que fué premiado por el “Casino Montañés”, de Santander, el 2 de mayo en que se inauguró la estatua de Velarde. Hay un soneto premiado por el Excmo. Ayuntamiento de Santander, con motivo del centenario de Calderón de la Barca. Hay unas décimas hermosas en que desde lejos canta y llora el poeta á su ciudad porteña, asolada por la tremenda catástrofe del 3 de noviembre. Hay, en fin, entre otras poesías inspiradas en asuntos santanderinos, el trozo magistral de una que conmemora aquel trágico sábado de Gloria inolvidable para nuestro puerto.

En todas y en cada una de estas páginas, llegadas á nosotros sobre los mares, se siente palpitar un corazón que hasta su latido postrero ha sentido y ha idolatrado á la noble ciudad santanderina.

Los que sabemos cuán intensamente se quiere á la patria lejos de sus brazos, sentimos una ardiente piedad para el triste que con alma soñadora de poeta ve llegar á la muerte en suelo extraño.

Y nos conmueve como pena propia, como íntimo dolor de nuestra vida, la amarga ansiedad de las rimas que Camporredondo dedicaba, desde tierra de América, á su niña enterrada en España:

«Cubrieron ya mi frente las nieves del invierno;  
mis pasos en la tierra contados he de ver...  
Espíritu que gozas las dichas de lo eterno,  
protégeme en las sendas que habré de recorrer.

No pueden con los tuyos unirse mis despojos  
en una misma fosa, bajo una misma Cruz.  
¿Podrá mezclarse un día la luz de nuestros ojos  
allá donde no acaban la dicha ni la luz?...”

CONCHA ESPINA DE SERNA

### LUX ÆTERNA

De ardiente sol bajo la roja lumbre  
que los desiertos páramos caldea,  
en la orilla del mar de Galilea  
habla Cristo á extasiada muchedumbre.

Desde un recuesto de amansada cumbre  
vierten sus labios la divina idea:  
viva luz que en las almas centellea,  
¡no hay luz del cielo que tan clara alumbre!



Un haz de sus vivísimos destellos  
cernió en la tierra y ahuyentó con ellos  
la lobreguez que al mundo ensombrecía;

y en el Leño al morir vilependiado,  
brilló tanto esa luz, que avergonzado  
nubló la suya el lumínar del día.

JOSÉ MARÍA AGUIRRE Y ESCALANTE

## LECTURAS

*La cumbre*, novela  
de Juan Díaz-Caneja.

El pintor incomparable y maestro del habla, muerto sin sucesión artística, ni aun natural, no fué nunca afectuoso para su obra *Peñas arriba*. Otros, en cambio....

En las obras de imaginación puede haber, y hay en muchas, algo más que el sólo puro deleite de la emoción artística; algo que se entra en el lector y que en ocasiones le hace variar los rumbos de su sentir, ó de su pensar, ó de su querer. La bondad de ese algo modificador suele ser discutible. La del que alienta en *Peñas arriba* no se discute. Quizá cabe se diga de esta obra, en una frase, que es "la menos novela de las novelas del maestro." Lo que se debe decir es que es la más sana de todas, la de mayor influencia en los lectores, la que deja más profundos y más provechosos rastros en las almas.

.... Allá los inaguantables estudios de vana psicología y la insistente escarbatura, como de gallináceas, en los espíritus, con que nos martirizan los escritores de corazón menudo y viejo, para quienes no hay conclusión que no sea paridora de desengaño, de tristeza, de pesimismo desconsolador...

Costa habló de cerrar con tres llaves el sepulcro del Cid; la Pardo Bazán hizo burlas de la "leyenda dorada." Supieron los tristes, los de alma pobre, y tanto y tal sanchopanzismo mal oliente revelaron que fué cuestión de estómago purificar la atmósfera en que la raza respira, con vigorosos alientos de idealismo y grandeza. Igual aquí: con una literatura que amarga, unos entes, para los que el sol no tiene lumbres, ni la luz matices, ni la sierra murmullos, ni la mar rumores, se dieron, y aún se dan, con tal furor á ennegrecer y achicar la vida, que es llegada la hora de la protesta contra su miopía espiritual, y de fundirse con el cura de Tablanca, gritando como él, frente á frente, á la Naturaleza en la altura majestuosa: *Laudate Dominum omnes gentes... Magnificentia opus ejus, manet in aeternum.*

\*\*\*

Esa literatura que revuelve la bilis, arquea los estómagos y produce mal de corazón, corre á la quiebra. Y hay barruntos de que va á volver la novela realista, sin pinturas artificiales y exóticas, pero con cambiantes de luz sobre los trigales de la llanura, con acres esencias de costa brava, con fuerte olor montuno del blando terrenal, con jadeos de las olas en las concavidades de los cantiles. Y hay barruntos de que va á volver la novela realista, sin minuciosas disecciones de almas deformadas por el artificio, pero con presentación de otras almas más transparentes y rudas, como de hombres que viven en medio de la verdad de la vida en hartazgo de Naturaleza.

\*\*\*

*La cumbre* es una novela de esas que vienen anunciando el renacer entre nosotros de este género de literatura. Su autor no se dejó "coger," sin percatarse, por el ambiente de *Peñas arriba*: Juan Díaz-Caneja, poderoso de mentalidad, de cultura rico, á quien su obra *Vagabundos de Castilla* dió prez entre los sociólogos, no es de los fáciles de seducir. Si *peñas arriba*, por las cumbres echó sus ojos, su alma y su pluma, fué porque comprendió la alteza del pensamiento de Pereda; fué por que midió su hondura, explicándose su eficiencia de salud. A no ser algo mejor, un acierto sí es, de Díaz-Caneja, el emprender esos rumbos; fortuna para él que el ingente libro le moviera el sentir y la voluntad. Nosotros por feliz lo tenemos para la literatura, y por feliz tenemos también, ya que ningún montañés se inspira de verdad en este "hacer" del maestro, que sea un asturiano quien nos descubra un pueblo, gemelo del de D. Sabas, Arcenorio, "tierra de amores, donde se ama todo: se ama el prado y el aire, y el cielo y el agua; se ama con ansia de amar más; se ama con coraje y con dulzura; se ama el peligro, y se ama la muerte."

Lo entrecorado pudiera ser la síntesis de la tesis de *La cumbre*. Amor y luz, vida fuerte, almas bravas, hondo sentir, paisaje de altura... eso hay en el libro, que terminado, invita á nueva lectura de esta escena, de la otra descripción, de un capítulo, de donde fluye una vena abundante de poesía y de realidad, que proclama á Díaz-Caneja novelista de renombre en el porvenir, si, por mal de sus pecados, abandonara la toga para ser novelador.

Es la vida, la vida bella y la vida dolorosa, la que se vive en las páginas de *La cumbre* con D. Quico y D. Pedro, Carmen y Marquinos... Las almas gozan y las almas gimen, pero sin contorsiones, ni espasmos enfermizos de neurasténicos: son grandes los corazones, recios los músculos; la carne es dura, la sangre roja; y el autor que al escribir moja la pluma en colores y gallardías, embellecidos aún por un amor intenso á la tierra, no necesita, para que el lector conozca á los personajes, acudir al procedimiento de la disección brutal, iluminándolo después, según se estila, con los rayos X de unas consideraciones desconsoladoras.

Díaz-Caneja triunfa en *La cumbre*.

Pero muchos no han de perdonarle la muerte de Carmina, la dulce paloma blanca. Son hermosos los capítulos de su vuelo. Y sí, "el cielo ganó una estrella", sí, "la tierra perdió una flor"; pero duele, duele el dolor de Marquinos; duele que Marquinos no haya de cumplir su promesa de vestir de rojo con la sangre de una osa la nieve de las camperas de Jovere...

J. A. GALVARRIATO

## LOS DOS AMORES

(DIÁLOGO)

Entre el glorioso resplandor de un crepúsculo vespertino oriental, allá, en el desierto de la Judea, destacan las líneas curvas y azuladas de alto monte, enclavado al Oeste del mar Muerto.

Sobre la cumbre del monte, un joven de soberana belleza, más bello que Antinóo, magníficamente armonioso y varonil, como le pin-

tara Andrea Vannuchi, aparece apoyado en un árbol secular cuyo ramaje se extiende cual dosel de esmeraldas sobre su apolínea cabeza. Es Juan, el Bautista.

Una piel de camello y un cinturón de cuero son los únicos vestidos suyos; en sus ojos hay los asombros profundos de las visiones maravillosas y los relámpagos del cielo ardiente y batallador de los antiguos profetas; una brisa ligera y cálida juega con los negros cabellos que caen desordenados y abundosos sobre su marmórea frente, llena de resplandores de idealidad y de heroísmo. Acaba de recoger en toco cacharro agua para su parco yantar de asceta. Ha descendido por el agua á la falda del monte, en la que un arroyo canta secular y monorítmico la canción del desierto. Allá también, entre las breñas y las hendideras de los árboles, hay miel silvestre.

Un caminante envuelto en amplia túnica morada sube hacia la cumbre por los senderos polvorientos. Juan le ha reconocido y sale gozoso á recibirle. La mirada del que sube se posa acariciante, con ternuras infinitas, sobre los próximos y los remotos mundos; se posa sobre ellos mientras una sonrisa de amor entreabre melancólicamente el florido rosal de sus labios: es Jesús de Nazaret.

JESÚS

Sea por siempre, Juan, la paz contigo. (Pausa)  
¿Quién te pide que dobles la rodilla?

JUAN

Tu corona invisible que bendigo,  
astro gigante que en tus sienes brilla...  
Cuando habla su señor, debe el mendigo  
humillar hasta el polvo su cabeza...

JESÚS

Pues yo, en verdad, te digo  
que no es así mi ley ni mi grandeza.  
Del mundo esas grandezas y esos sueños  
he venido á romper entre mis manos,  
y á enseñar que no hay grandes ni pequeños...  
que sólo hay hombres, es decir, hermanos.  
Vale más el ejemplo que la idea.  
Al que más noble y encumbrado sea,  
ser el primero en humillarse toca,  
pues sólo la humildad es la que crea  
fuego en el corazón, luz en la boca.

JUAN

Quien de tan alto á saludarme vino  
ha nuevas sendas á mis pies abierto  
y sembrado de flores mi destino  
y poblado de arrullos mi desierto.  
Mi nave ya no ignora ese camino  
en que he de hallarte á Ti, que eres el puerto.  
Otro más dulce Precursor bien pudo  
tu diestra designar, otro más santo;  
no á mí, que torpe y rudo,  
cuando pretendo conmovér, espanto.  
Ya que es tu celo quien en mí levanta  
iras rugientes cuando lloro quejas,  
ó quítale al volcán fiereza tanta  
ó envía del amor dulces abejas  
á que labren su miel en mi garganta...

JESÚS (abrazándole)

¡Oh inmenso corazón! Deja que unido  
de los dos corazones el latido  
cante y llore á la vez nuestros anhelos,  
como dos aves que en el mismo nido  
unen su amor en torno á sus polluelos. (Pausa)



¿Ves aquel árbol que sin dueño crece,  
árbol de todos, que al que pasa ofrece  
dulce frescura y odorantes pomas?  
Pues al alma del justo se parece...  
Hemos de ser así: huertos de flores  
que esparcen para todos sus aromas,  
que ostentan para todos sus colores.  
A las cumbres divinas de ese ensueño  
sólo abnegados corazones trepan...  
¿no puede ser que en corazón pequeño  
todos los hombres, con sus culpas, quepan!  
Animo, sembrador, pues ya la aurora  
que los humildes esperaban brilla.  
Lleva tu luz al corazón que llora  
porque te digo que llegó la hora  
de arrojar en el surco la semilla.

JUAN (con pesadumbre)

¡Dura es la tierra y dura la jornada!  
No puedo abrir el surco codiciado  
ni al recio golpe de la hiriente azada,  
ni al hondo impulso del cortante arado...

JESÚS

Pues yo te digo, Juan, que aún no se ha dado  
tierra infecunda por Amor labrada.

JUAN (exaltándose)

No hay aquí un sólo pecho que reciba  
la Ley de Jehová. Luzbel impera.  
¡Que muera el pecador!

JESÚS (con rapidez y ternura)

¡No, Juan, que viva!  
¡Sólo el pecado has de pedir que muera!

IGNACIO ZALDIVAR OLIVER



## LAS HORAS DE COLORES

Para mi distinguido amigo D. Eusebio de las Heras

Salón elegantemente amueblado. Junto á  
una espléndida chimenea, en que arden algu-  
nos troncos, se encuentra la rubia Susana, jo-  
ven de diez y seis años, abandonada indolen-

temente sobre una *Chaise-longue*, leyendo en  
un pequeño tomo, que no tiene trazas de devo-  
cionario.

Es la caída de la tarde.

Susana bosteza.

La lumbre chisporrotea.

Por la puerta del foro aparece Gilito, pollo  
elegantón, con ribetes de *sporman*, primo de  
Susana.

Ésta levanta la cabeza, atraída su atención  
por el ruido.

Susana.—(Sonriente) ¿Eres tú?

Gilito.—(Adelantándose) Sí, prima; he ve-  
nido á verte.

Susana.—¿No quieres calentarte?

Gilito.—(Quitándose el abrigo) Ya ves que  
no tengo mucho frío; pero me acercaré un ra-  
tito á tu lado. ¿Y los tíos?

Susana.—Papá en la Bolsa; Juanito en la  
Bolsa, y mamá...

Gilito.—¿También en la Bolsa?

Susana.—No, mamá ha salido en coche á  
una buena obra...

Gilito.—¿De teatro?

Susana.—No, de beneficencia.

Gilito.—¿Qué lees?

Susana.—Nada de particular; aprovechaba  
la ausencia de mamá para ver qué clase de  
libro es éste que le ha sacado á Juanito del  
bolsillo de la americana. Se titula... (leyendo)  
*Daphnis y Cloe*, traducción del griego por don  
Juan Valera.

Gilito.—Eso debe de ser muy bonito.

Susana.—¡Si vieras!... son dos pastorcillos  
errantes de nuestros primitivos tiempos, que  
se querían mucho. El se llamaba *Daphnis*, y  
ella *Cloe*.

Gilito.—Ya lo *Cloe*, digo, ya lo creo. Oye. ¿Y  
es ella tan bonita como tú?

Susana.—(Ruborizándose) Anda, ¡qué tonto  
eres! Según el autor, era incomparable; y *Da-  
phnis* también dice que era muy guapo.

Gilito.—¿Sí? ¿Más guapo que yo?

Susana.—Tanto como eso no dice el libro.

Gilito.—Ese libro es una tontería; á mí me  
gustan más las novelas de Ruben Darío, que  
hablan de la ola rosada, el crepúsculo de san-  
gre, la hora gris... Sobre todo eso de la hora  
gris...

Susana.—Todo eso es modernista.

Gilito.—¿Y no te gusta á ti lo modernista,  
prima?

Susana.—A mí mucho. Pero dime, Gilito,  
¿qué es eso de la hora gris?

Gilito.—(Preocupado) Pues la hora gris... es  
una hora en que todo se ve... de color de  
ceniza.

Susana.—¿Qué raro! ¿Y por qué es eso?

Gilito.—Pues verás; yo te diré (se aproxima  
á Susana): cuando dos que se quieren mucho  
se manifiestan á solas sus amores, esa ¿sabes?  
la llaman los modernistas la *hora rosa*.

Susana.—¿Qué bonito es eso!

Gilito.—Bueno; pues si confundidos los sen-  
timientos de aquellos dos seres enamorados  
empiezan las manifestaciones de cariño en  
todos ó algunos de sus diferentes caracteres,  
esa se llama la *hora rojiza*.

Susana.—¿Sí?

Gilito.—Y si, por el contrario, median plazos  
para llevar á la práctica las promesas, enton-  
ces viene la *hora verde*.

Susana.—¿Claro!

Gilito.—No, verde subido. Pues verás (se

aproxima más á Susana y la coge una mano).  
Si en plena *hora rojiza* sentimos que el cora-  
zón nos brinca, repercutiendo con furia sus  
latidos sobre las sienas, que las dos almas fun-  
didas en una sola pretenden salirse por los  
ojos... Oye, pero ahora que me acuerdo, ¿tú  
mamá tardará mucho?

Susana.—¡Oh, sí! continúa, que hasta las  
nueve no ha de regresar.

Gilito.—¿Por dónde iba?

Susana.—Pues por el alma cuando se sale  
por los ojos...

Gilito.—Ah, sí (con igual exaltación)... pre-  
tenden salirse por los ojos, y ambos enamora-  
dos cambian de corazón, elevándose á esa eté-  
rea región donde la pasión tiene su asiento,  
y la mirada se pierde en lo infinito y las  
bocas se fruncen y se juntan y estallan...  
esa hora, prima, por ser una hora en la que se  
funden todos los colores, formando una media  
tinta misteriosa, y precisamente también por-  
que en esa hora *no hay quien sepa la hora que  
es*, por eso los poetas, con su fantástico acierto,  
la llaman la *hora gris*, prima de mi vida. (Su-  
sana languidece y cierra los ojos, apoyando  
la frente sobre la mano marfileña.) Gilito  
pregunta con voz dulce: ¿Pero qué te sucede,  
prima? ¿Te has indispuerto acaso? ¿Por qué  
suspiras? (cambiando de tono) ¡Ah! pero á  
todo esto, ¿qué hora será?

Susana.—(Abriendo lentamente sus ojos  
azules) ¿Y lo preguntas tú?

Gilito.—Pues...

Susana.—Pero ¿no ves que es la hora gris?  
¿A qué lo preguntas?

EMILIO MONTERO

Santander y marzo de 1908.

## MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

Al callista escribió Andrés:  
"¡Estoy desde ayer en cama;  
si no me arreglas los pies  
no puedo acabar el drama!"

La vieja doña Lucía,  
que de joven tuvo un lejos,  
vióse al espejo y decía:  
—¡Válgame Dios! ¡Cada día  
hacen peores espejos!

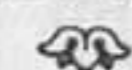
Por más apurar la bota  
rompióla el borracho Diego,  
y al mirarla enjuta y rota  
exclamó llorando luego:  
—¡Dios mío! he quedado ciego,  
¡porque ya no veo gota!

—¿En dónde vives, Macario?  
—En la calle del Calvario,  
y con una personilla  
que *da el opio*.

—¿Sí? ¡Canario!  
¿Es alguna modistilla?  
—No, señor; un boticario.

Hablando con Leonor,  
un bolsista respetable  
exclamaba con calor:  
—Sólo creo en un amor.  
—¿Cuál es?

—El amor... tizable.





Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Ladislao del Bario.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 20.

Salón Variedades (Plaza de Velarde).—Todos los días, desde las seis de la tarde, grandes fun-

ciones, por la aplaudida Compañía Garcés - Gutiérrez.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

**LENCERÍA**

Géneros de punto.—Confección de ropa blanca.—Casa fundada en el año 1850.—PRECIO FIJO.  
ANTONIO BLANCO, sucesor de Fernández y Blanco  
SAN FRANCISCO, 9.—SANTANDER

**Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA \* Becedo, 11.—SANTANDER**

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borrrás fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. \* Precio fijo. \* Teléfono 108.

**R. Fernández**

\* \* ARMADOR Y CONSIGNATARIO \* \*

Muelle, 18 y 19.—SANTANDER

\* \* \* Carbones de gas y vapor.—Antracitas \* \* \*  
Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

**JOSÉ GARCÍA DEL MORAL**  
de las Reales Academias de Medicina de Barcelona, Madrid, Valencia, etc.

Consulta gratuita para las mujeres embarazadas: los días 10, 20 y 30 de cada mes.—Idem idem para los niños: los días 5, 15 y 25, también de cada mes.—Horas: de tres á cuatro de la tarde.—Los restantes días del mes consulta de medicina general y especial á horas y honorarios convenidos.

**Magallanes, 2 duplicado, piso primero**

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

**SOMBRERERÍA**

**Juan Chaves** \* San Francisco, 6

Últimas novedades

en sombreros y gorras

de marcas acreditadas



**JOAQUÍN MADRAZO**

CEMENTOS MOSAICOS

**MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES**

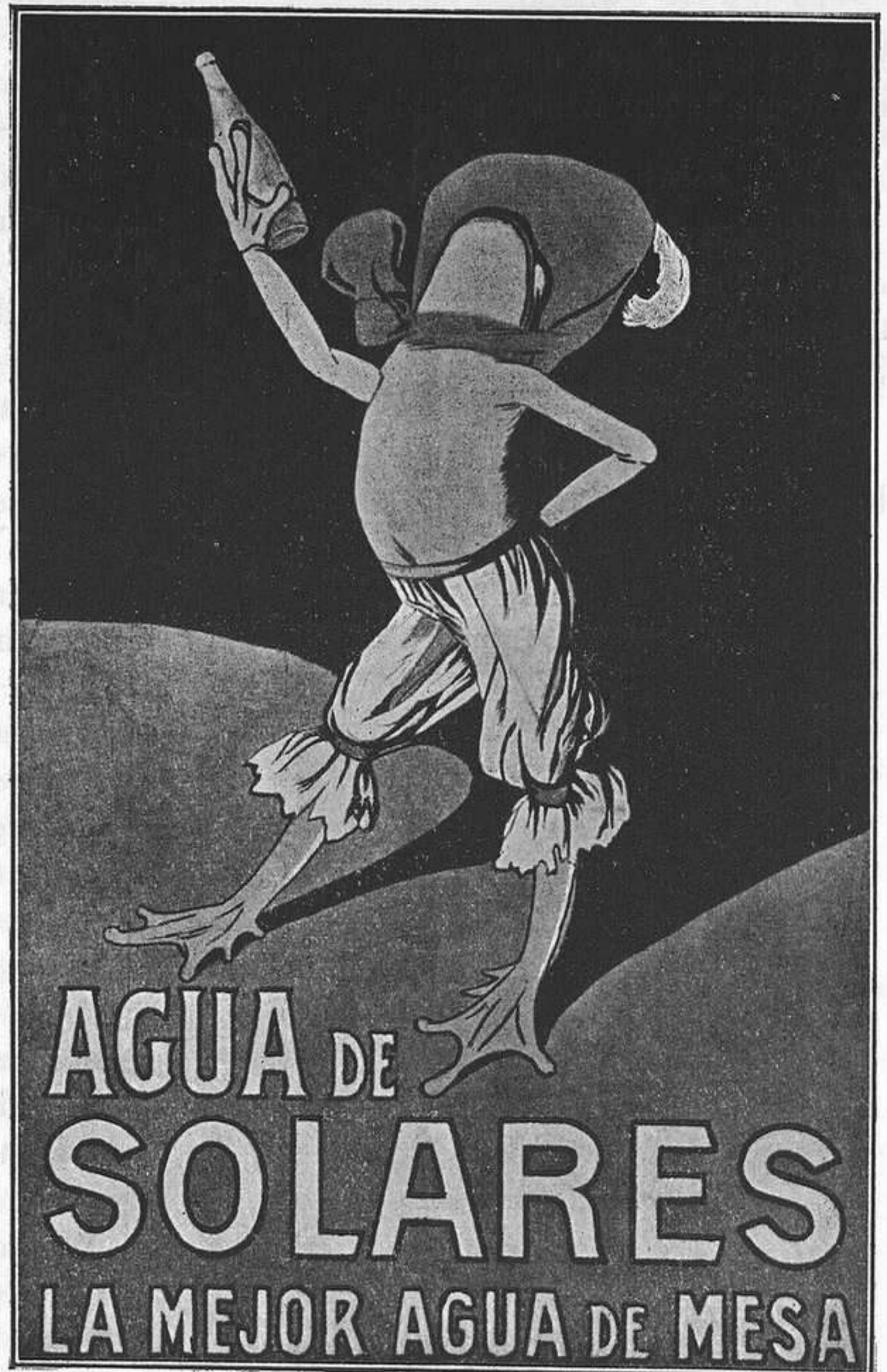
CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

**BAÑERAS ESMALTADAS**

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11  
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

**JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73**

R  
E  
I  
O  
J  
A  
P  
A  
L  
O  
M  
A  
R



**AGUA DE SOLARES**

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander



**HAMBURG - AMERIKA - LINIE**

VAPORES CORREOS ALEMANES  
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE  
Santander, Habana, Veracruz y Tampico  
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices  
**Fürst Bismarck**  
Y  
**Kronprinzessin Cecilie**  
SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES  
PARA INFORMES:  
Sres. Carlos Hoppe y C.<sup>a</sup>—Muelle, 21


**Camas y muebles.**—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

**La Gran Bretaña**  
COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4  
**VIUDA É HIJOS DE M. MATA**  
Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

**LA ECONÓMICA** \*

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



**VAPORES CORREOS**  
DE LA  
**COMPAÑIA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA**  
Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre  
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ  
Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.<sup>a</sup>  
Muelle, 36.—SANTANDER

**FARMACIA DEL CENTRO**  
DE  
**Felipe Camino G. de la Rosa**  
San Francisco, 12.—Teléfono 126

**FÁBRICA DE HARINAS Y PAN**  
Molnedo, núm. 9



# CLAUDIO FOTÓGRAFO MARTILLO, 2

Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.

## SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

SAN FRANCISCO, 11

## J. del Castillo

JOYERÍA \* SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color  
CLASE ESCOGIDA

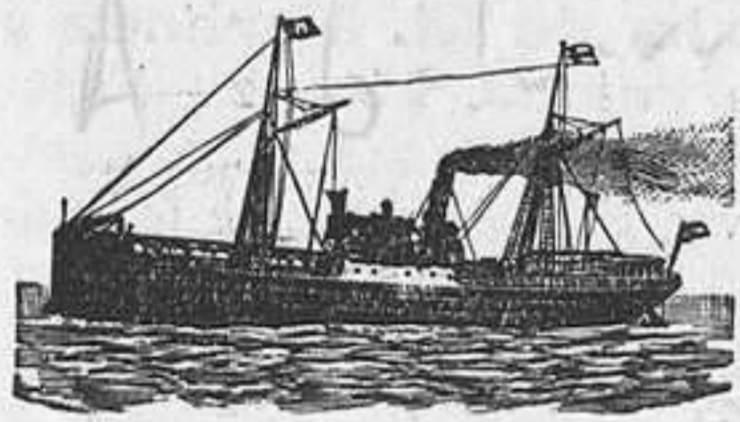
Desde 5 pesetas al mes se admiten suscripciones en la Asociación de Seguros sobre la vida con contraseguro.

**La Cantábrica** DOMICILIO SOCIAL  
Gran Vía, 30. - BILBAO

Seguros infantiles con contraseguro y Caja de Huérfanos, desde 5 céntimos diarios

DELEGACIÓN GENERAL EN SANTANDER

D. RAMÓN DÍEZ DE VELASCO, Lope de Vega, 1



Vapores Correos

Franceses

### LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de abril saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

## LA NAVARRE

LINEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de abril saldrá de Santander el nuevo vapor

## PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA

DE

## DOMINGO DÍAZ LOSADA

San Francisco, 25. - SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos.—Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.—Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates.—Se hacen y reforman alhajas.—Preciosos modelos en pulseras de pedida.—Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa.—Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios.  
Sucursales.—En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

## CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13. - SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

J. LÓPEZ ALONSO

ALMACENES DE VINOS

CALLE DE CASTILLA

Valdepeñas, Rioja, Manchego.—Vinos finos de Rioja embotellados.

## SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1. - TELÉFONOS 169 y 333. - LIBERTAD, 1

## LA MAR

## JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA

Puente y Atarazanas, 1. - SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón. Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

## LA CERÁMICA Gregorio Balbás

Azulejos de todas clases, porcelana, loza y cristal, lavabos y bañeras

SUCURSAL EN BILBAO: BAILÉN, 35

Único representante de mosaico NOLLA \* Calderón, 1, y General Espartero, 4. - SANTANDER

## PLATA MENESES

Servicios para Cafés, Fondas y Balnearios

Arreglo, plateado y dorado de objetos usados

Camisería, guantería y corbatería

Las últimas novedades

17, Blanca, 17. - FELIPE SESMA. - 17, Blanca, 17

## La Segunda Rosita

## DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

GRAN LAMPISTERÍA MODERNA

DE CRISPIN DE BLAS

Santos Mártires, 1. - SANTANDER

Aparatos y arañas para toda clase de alumbrado.—Instalaciones eléctricas.



## Norddeutscher - Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.ª. - Santander, MENDEZ NÚÑEZ, 15

## GONZÁLEZ Y DÍAZ

ALMACÉN: General Espartero, 5

ESCRITORIO: Muelle, 29

SANTANDER

Exportación de vinos finos de mesa.—Consignaciones y Representaciones.

Telégrafo y cable: GONZALDIAZ

## G. RODRIGO. - Blanca, 2

(Sucursal en Torrelavega).—Guarnicionería y Fábrica de efectos de viaje

Baúles de mimbre, cajas vienesas y de camarote, maletas, cabás, portaplais, estuches de aseo, petacas, carteras, limosneros, etc., etc.—Polainas (boers) y bridas inglesas.—Depósito de gamuzas, esponjas venecianas, pastas, grasas, aceites y efectos de limpieza.

PEDID  
La Perra Gorda

CREMA POPULAR  
PARA CALZADO CUEROS  
SOCIÉTÉ DES CRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

## Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

## LA ELOÍSA

Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández

Anís Estrañi.—Fabricación especial.—Bóo-Maliaño (Santander).

## Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander.

## LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

## HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañi-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.

## COLOMBIA

Exquisitos chocolates.—Té á la inglesa.—Espumosos «Herranz».—Cervezas.—Aperitivos.—Sifón de agua de Seltz privilegiado, á 20 céntimos, sin exigir fianza.—Leche pura garantizada.

MUELLE, 21.—TELÉFONO 251

EL FIEL CONTRASTE

## Cortabitarte y Quevedo

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

## MALA REAL INGLESA

Servicio mensual de Vapores



ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

Línea de Cuba y Méjico

El día 23 de abril saldrá de este puerto el vapor

## SEGURA

Línea de la América del Sur

El día 5 de mayo saldrá de Santander para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, sin escala en ningún puerto intermedio, el magnífico y rápido vapor

## POTARO

El costo del pasaje en 3.ª es de 100 pesetas con impuestos. Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruri, Muelle, 31.



R  
I  
O  
J  
A  
P  
A  
L  
O  
M  
A  
R



# GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

## Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Cal hidráulica Portland Yesos

Emulsión Iodotánica - Fosfatada - Arsenical



ALIMENTO TÓNICO RECONSTITUYENTE

LA MÁS AGRADABLE AL PALADAR

Preparada por JUAN R. GÓMEZ - Farmacéutico - Alameda Primera, 6 y 8 - SANTANDER

DEPÓSITO: PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y COMPAÑÍA - ALCALÁ, 7 - MADRID

— Méndez Núñez, 20. — SANTANDER —

**Corcho Hijos.**—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

**Solar y Sobrino de Villegas.**—Importadores y exportadores de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

**Barquín, Alonso y Compañía.**—Almacenistas e importadores de frutos coloniales y abonos químicos.—Muelle, 20, Santander.

**La Compañía de Maderas.**—Muelle de Mañiño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

**Banco de Santander,** fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

**Grandes Almacenes de Droguería.**—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

**Los mejores aceites lubricantes.**—Heinz y Correa.—Santander.

**Ferretería.**—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14, Santander.

**Reigadas, Sánchez y Comp.**—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

**Gran Hotel Continental.**—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabo en la planta baja.

**Gumersindo Terán y Hermano.**—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

**La Montañesa.**—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con gradetas de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

**Grandes almacenes de vinos.**—Pedro Pedra.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

**Hijo de S. Regatillo.**—Agencia de Aduanas.—Comisiones y adeudos.—Consignaciones y tránsitos.

**General.**—Compañía inglesa de seguros contra incendios a prima fija.—Pídanse condiciones.—Delegado: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

**Mezquida y Prieto.**—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

**D. V. Villafranca y Calvo.**—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—Blanca, 15.—Santander.

**Compañía Santanderina de Navegación.**—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

**Sociedad Anónima Taurina Montañesa,** Santander.—Comercial e industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

**José Mazariegos Díez,** sastre.—Altas novedades.—Géneros ingleses.—Blanca, 11, Santander.—Teléfono 154.

**Fábrica de mosaicos.**—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

**Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.**—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

**Castañeda y Compañía.**—Vinos de todas clases.—Santander.

**Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.**—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

**Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.**—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

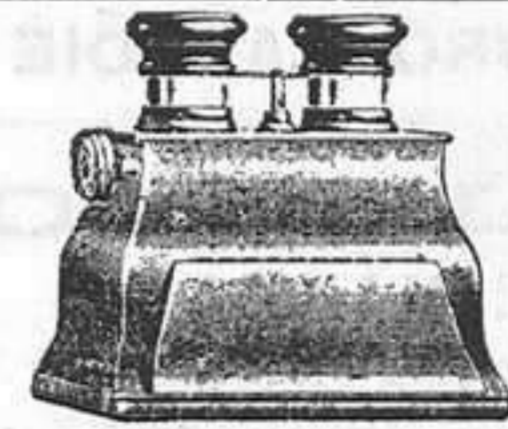
**Problema resuelto.**—Si ustedes desean preservar sus pies de la humedad y sus cuerpos de reumas y catarros, compren los calzados que ofrece «La Imperial», por ser los más sólidos y los más económicos que hasta hoy se venden.—«La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

**Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ruromoso y Lanza** (nuevos dueños).—Puente, 20, y Ruamenor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

**Almacenes de ultramarinos.**—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

**Cubillas y Zubieta.**—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

**El Cantábrico.**—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



**Optica, Física Matemáticas y Cirugía.**—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

**La Cubana.**—Fábrica de piñas en conserva.—Pasta y jalea de Guayaba.—Patentes de invención, 7 medallas de oro.—Pedir nota de precios.—Madrid, 2, Santander.

**Antigüedades.**—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.

**Compra-venta mercantil.**—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

**El Cielo.**—Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada.—Casa la más barata y la mejor surtida.—Atarazanas, 15, Santander.

**Ricardo Ruiz Pellón,** cirujano-dentista.—Alameda Primera, 10 y 12, Santander.